



PLAYAS ARTIFICIALES DE ANTOFAGASTA. UN PROYECTO BICENTENARIO

Gino Pérez Lancellotti¹, Jorge Maturana Hurtado² y Juan Pablo Reyes Vallejo³

Fecha de recepción: 21/09/06
Fecha de aceptación: 04/12/06

Resumen

El proyecto de Playas Artificiales para Antofagasta, es parte de Plan Bicentenario bajo el cual se está aplicando en varias ciudades un programa general de mejoramiento de condiciones de habitabilidad que tiene como fecha de culminación el año 2010. En Antofagasta uno de los proyectos, ha sido la recuperación del borde costero de la ciudad a través de un conjunto de obras que buscan lograr una mayor accesibilidad al mar para la población, la descontaminación de varios puntos del litoral y la ejecución de una nueva avenida costanera. El litoral, por su naturaleza rocosa carece de playas naturales por lo que a partir del año 2000 las autoridades a cargo del desarrollo urbano, asumieron la tarea de dotar a la ciudad de tres grandes playas artificiales. Para lograr su propósito se construyeron defensas costeras, se hicieron desrocados y se rellenó algunos sectores con arena de empréstito, con interesantes logros ambientales.

Palabras claves: playas artificiales, borde costero, renovación urbana, Bicentenario

Abstract

The project "Artificial Beaches for Antofagasta" is part of the Bicentenary Program that is taken place in several cities aiming at improving their habitability standards by the year 2010. This project in Antofagasta seeks to recuperate the coastal border of the city through a series of interventions that tries to improve the accessibility of the inhabitants to the sea; to decontaminate various places of the coast, and to create a new coastal avenue. Due to its rocky nature, the coast of the city lacks of natural beaches, so the local authorities in charge of urban development started in 2000 with the idea of providing the city with three large artificial beaches. In order to achieve this task, the project included the construction of coastal defenses and the filling of some parts with sand, with interesting environmental benefits.

Keywords: artificial beaches, coastal border, urban renovation, Bicentenary.



Panorámica del frente costero de Antofagasta, y que muestra escasez de sectores de playas naturales.

¹ Arquitecto. Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Correo electrónico: gperezl@minvu.cl

² Arquitecto. Directorio Ejecutivo de Proyectos Bicentenario II Región. Correo electrónico: jmaturana@minvu.cl

³ Planificador Urbano. Directorio Ejecutivo de Proyectos Bicentenario II Región. Correo electrónico: jreyes@minvu.cl

1. Introducción

Uno de los más interesantes procesos urbanos ocurriendo hoy en día en Antofagasta es el esfuerzo asumido por la ciudad para resolver sus problemas ambientales y al mismo tiempo utilizar ese proceso como palanca para proveer a su población de espacios adecuados para la recreación y el esparcimiento. Todo aquello ha sido posible en el marco de los proyectos dirigidos a la recuperación del borde costero, que a su vez son parte del Plan Bicentenario para Antofagasta.

Como sabemos, Chile es un país altamente urbanizado. De acuerdo al último censo más del 85% de la población vive en ciudades. No es casual, en ese contexto, que la iniciativa que tenía como meta el logro de mejoras en las condiciones de vida de los chilenos, el Plan Bicentenario, impulsado durante el sexenio (2000-2006), y que ha continuado durante el presente gobierno, se concentra en ciudades de alrededor de 300.000 habitantes, siendo Antofagasta una de las primeras ciudades elegidas para la aplicación del Plan.

Tanto las autoridades Ministeriales locales, como la Ilustre Municipalidad de Antofagasta y el Gobierno Regional han apoyado decididamente el trabajo del Directorio Ejecutivo de Proyectos Bicentenario en el desarrollo del plan para Antofagasta bajo el concepto de que una ciudad más grata para sus habitantes es también una ciudad más competitiva, y por consiguiente con mayor capacidad para atraer actividades económicas que redundarán a la larga en un mayor bienestar para la población en general.

2. Plan Bicentenario en Antofagasta. Ejes Estratégicos.

Uno de los aspectos más relevantes de Plan Bicentenario es el impulso a iniciativas que permitan recuperar espacios naturales en las ciudades. En Antofagasta, el Plan Bicentenario formulado a partir del año 2000, estableció una serie de lineamientos estratégicos generales y un conjunto de proyectos que se deberán ir concretando a lo largo del período que va hasta el año 2010.

Estos lineamientos surgen de la convergencia de una serie de estudios de planeación urbana elaborados por distintas instituciones públicas y privadas, que venían generándose a partir del retorno del sistema democrático, en el año 1990. Su puesta en marcha se ha venido realizando a través de cinco ejes de acción:

- a. Revitalización del borde costero urbano.
- b. Renovación del casco central.
- c. Mejoramiento de la accesibilidad urbana.
- d. Protección ante el riesgo potencial de aluviones.
- e. Recuperación de áreas urbanas para la ciudad

La consolidación del borde costero urbano como principal espacio público de la ciudad, busca rescatar la

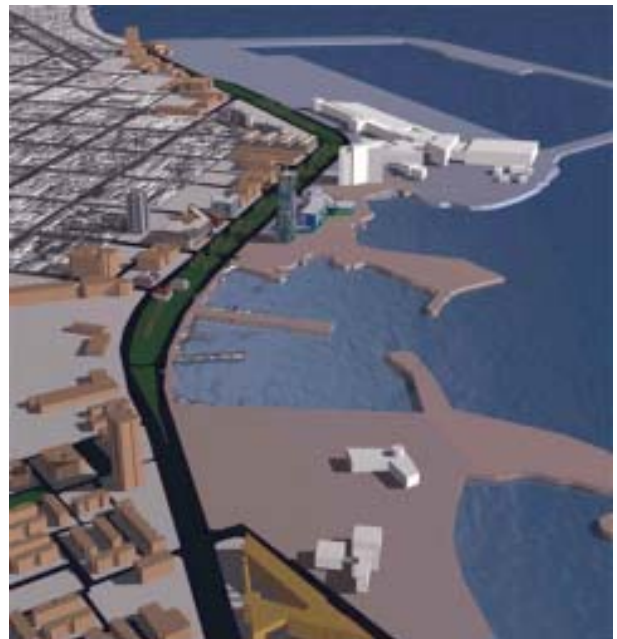
mirada hacia el mar, democratizando el borde costero y valorizándolo como el referente más importante de su identidad territorial, tanto por su valor paisajístico, como por su rol como fuente de sustentación del desarrollo regional, y se constituye en la gran oportunidad y la primera línea de acción estratégica del Plan Bicentenario.

3. Antofagasta, una ciudad frente al mar

Antofagasta tiene 22 kilómetros de costa en su área urbana. A pesar de esta indudable ventaja urbanística, en el año 1998 la ciudad contaba sólo con 5,6 km de borde costero habilitado con paseos públicos, la gran mayoría concentrados en el sector sur de la ciudad. Por otro lado, el 90% de los paseos peatonales estaban en condiciones de deterioro por falta de mantenimiento y por el término de la vida útil de las inversiones, realizadas en su gran mayoría hacía más de 20 años.

La conformación de los cerros que circundan la ciudad, cercanos a la costa, ha determinado el crecimiento alargado de Antofagasta con escasos espacios abiertos públicos. Por ello, potencialmente, su principal sitio recreacional es su litoral. Sin embargo, la costa, por su conformación rocosa, carece de playas naturales y además estaba seriamente contaminada y abandonada en su tramo norte. Eso dio pie para que uno de los aspectos abordados por el Plan Bicentenario fuese un programa de recuperación ambiental que junto con ser aplicado, se hiciese cargo de la falta de lugares de esparcimiento que adolece Antofagasta.

Antofagasta, contaba el año 1998 en su zona urbana con un solo balneario habilitado (Balneario Municipal),



Proyecto de habilitación del borde costero de Antofagasta, como principal espacio público de la ciudad.



Sector del Club de Yates y borde costero con ausencia de playas naturales.

con un frente de playa de 80 metros y un área de arena solanera de 2400 m² con capacidad para recibir a 600 personas/día. El Plan Bicentenario contemplaba habilitar dos balnearios nuevos, uno en el sector norte (Trocadero) y uno en el sector central (El Carboncillo), y mejorar el existente en el sector sur (El Balneario Municipal). Con el proyecto de mejoramiento y habilitación de playas, la ciudad contará en su área urbana con 535 metros lineales de frente de playa, lo que implica un incremento de 6,7 veces lo disponible antes de la ejecución del Plan.

4. Origen del problema ambiental

El origen de la situación ambiental del litoral de Antofagasta está ligado a su rol dentro de la economía del país. Antofagasta es el centro de una vasta región minera y desde su anexión al territorio chileno a partir de 1879, tras la guerra con Perú y Bolivia, la ciudad-puerto ha servido de lugar de embarque de minerales. Primero fue el salitre que se embarcaba desde varios muelles pequeños, luego cobre y otros metales. Al incorporarse Antofagasta a la economía del país, empezó a recibir embarques de carbón que fue uno de los primeros contaminantes de su costa. Más tarde se empezó a desembarcar combustibles, causando frecuentes derrames en las aguas litorales y también contaminación por parte de estanques de almacenamiento ubicados cerca del frente marítimo que filtran petróleo al subsuelo.

Uno de los legados más decisivos de la guerra con Bolivia fue el Tratado de Paz de 1904, por el cual Chile se

comprometió a habilitar parte de las instalaciones portuarias para el embarque de los minerales que produce ese país. Entre ellos, concentrados de plomo. Mediante este acuerdo, Bolivia, puede mantener todavía hoy cargas en el puerto de Antofagasta sin pagar almacenaje y con escaso control por parte de las autoridades chilenas.

Desde el año 1904, la empresa Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia (FCBA) ha utilizado sus terrenos en la ciudad para el acopio de minerales. Una vez depositado en el puerto, el plomo permanecía por extensos períodos de tiempo. Esto llegó a provocar gran alarma en la ciudad (1998-99), obligando a las autoridades regionales a tomar medidas para remediar esa situación.

5. Problemas y soluciones

Actualmente los concentrados de plomo permanecen en el sector de Portezuelo, 20 km fuera de la ciudad, para ser transportados hacia el puerto donde no están por más de 48 horas. A pesar de que el material se mantiene cubierto y húmedo, y el lugar se limpia y barre una vez embarcado, inevitablemente el viento lanza mineral hacia el mar. Durante los últimos años se ha aplicado tecnología al proceso de embarque del plomo por lo que la situación ambiental del puerto ha tenido un considerable mejoramiento. Otra fuente de la presencia de concentrados en la costa se atribuye a antiguas "fugas" desde los patios del ferrocarril a través de los sistemas de alcantarillado que volcaban sus aguas al océano, principalmente en el área costera central de la ciudad.



Equipamiento urbano de la costanera de Antofagasta, en su sector central, próximo al balneario municipal.

Es así como una de las iniciativas estrella para Antofagasta, fue la recuperación de los sectores dañados por la presencia de depósitos tóxicos en la costa y la descontaminación de las aguas circundantes a la ciudad.

6. Playas artificiales para Antofagasta

Durante los años 1998 al 2003, se llevó a cabo el Plan de Saneamiento Ambiental del borde costero de la ciudad de Antofagasta, lo cual permitió eliminar los emisarios de aguas servidas que vertían directamente en la costa. Gracias a la



Playa Trocadero, visualizada como una de las playas artificiales del Proyecto Bicentenario.

puesta en marcha de una planta de tratamiento de aguas servidas, hoy se vierte al mar aguas previamente tratadas a través de una aducción que se interna 1,5 km en el mar.

En los años siguientes y dentro del Plan Bicentenario, se comenzaron a desarrollar varios proyectos de equipamiento urbano tendientes a mejorar la avenida costanera y el Balneario Municipal. Dentro de estas iniciativas se encuentran cinco nuevos paseos, los cuales complementados con la nueva avenida costanera permitirá, a partir del año 2010, recorrer en bicicleta, a pie o en vehículo, los 22 km de borde costero. Entre los proyectos privados está la conversión de una antigua zona de muelles en paseos públicos y centros comerciales.

7. Implementación de los proyectos

Con el mejoramiento del Balneario Municipal se logró la primera experiencia a nivel nacional en la implementación de una playa artificial. La playa que existía originalmente se amplió tanto en su frente como en superficie inyectando arena de empréstito. Posteriormente, se construyeron dos playas artificiales más. Una de estas, “El Carboncillo”, la cual se está desarrollando en dos etapas, la primera de las cuales ya está inaugurada. El principal beneficio de esta obra es el rescate de un lugar estaba contaminado con plomo producto de las descargas y de acopio de minerales de las actividades portuarias.

Antes de comenzar con las obras físicas en El Carboncillo, realizadas por la Dirección de Obras Portuarias del Ministerio de Obras Públicas, se realizaron estudios medioambientales tomando muestras del fondo marino y estudiando la diversidad ecológica. Posteriormente se llevó a cabo una limpieza tanto del fondo de playa como de la orilla retirando la arena contaminada con plomo. Estas arenas fueron llevadas al sector de Portezuelo. Una vez extraído todo el material contaminado, se comenzó a ejecutar las obras de ingeniería, fundamentalmente la construcción de la escollera sur mediante el traslado de grandes bloques de piedra para contener las mareas, se extrajeron rocas y posteriormente se inyectó arena para constituir una playa con una superficie aproximada de 20.000 m².

Actualmente se está trabajando en la segunda etapa de la playa El Carboncillo construyendo la escollera norte para generar una superficie de 30.000 m² de playa. Junto con esto se está elaborando el proyecto de diseño urbano y arquitectónico donde se piensa licitar y/o concesionar áreas para equipamientos como restaurantes, cafés, servicios públicos etc.

8. Proyección futura

Actualmente, el Directorio Ejecutivo del Proyecto Bicentenario para la II Región, está trabajando en un plan de gestión del borde costero de la ciudad de Antofagasta, tendiente en primer lugar a detectar y gestionar sectores potenciales para desarrollar proyectos estratégicos, y en segundo lugar generar recursos para la operación y mantención tanto de los proyectos ya realizados hasta ahora, como los nuevos proyectos a desarrollar en el borde costero. Lo anterior involucra a las playas artificiales, las cuales deben ser mantenidas por el gobierno local a un costo bastante elevado.

La playa "El Carboncillo" ha cambiado de nombre por el más sugestivo de playa Paraíso. Esta, junto con el Balneario Municipal y playa Trocadero recibieron en el ve-

rano del 2006 a una gran cantidad de usuarios que pueden disfrutar del mar en completa seguridad. Sin embargo eso es sólo un hito en un largo camino por recorrer. Existe consenso en las autoridades y en gran parte de la población de seguir mejorando el borde costero de la ciudad para lograr definitivamente su puesta en valor como un elemento de significado paisajístico y patrimonial para toda la población y consolidarlo como uno de los espacios urbanos y naturales más representativos y característicos de la ciudad.

El éxito alcanzado en descontaminar la playa El Carboncillo está ligado fuertemente a la estrategia utilizada para su logro. El proyecto contaba con un "caballo de Troya" importante. El hecho de que junto con descontaminar el sector se estaba creando un área de esparcimiento y de posibles negocios turísticos ayudó a las autoridades locales en la decisión de hacer las inversiones necesarias. En otras palabras, se pudo aumentar la rentabilidad social del proyecto debido a las carencias de infraestructura recreacional de la ciudad. Es así como hoy en día el equipo de profesionales a cargo del Bicentenario en Antofagasta está considerando con renovado interés el saneamiento y posterior renovación urbana de los terrenos contaminados por los estanques de combustibles en el barrio industrial costero norcentral. Sobre el "caballo de Troya" que significa reutilizar estos terrenos localizados convenientemente justo frente al Pacífico y que podrían acomodar un gran proyecto habitacional, se podrá lograr la eliminación de otra herencia del pasado portuario de Antofagasta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Empresa de Servicios Sanitarios de Antofagasta*, Compendio de la Gestión de Essan 1990-2003, Chile, 2003.
Directorio Ejecutivo de Obras Bicentenario II Región, Plan Bicentenario Región de Antofagasta, Chile, 2005.
Plan de saneamiento ambiental de la ciudad de Antofagasta. Empresa de Servicios Sanitarios de Antofagasta, 2002.



Panorámica global del borde costero de Antofagasta, principal ciudad del Norte Grande.